



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

El zorro y el tigre (Corrientes)

Hasta entre los animales la indiscreción es un defecto feísimo y suele conducir a hechos desagradables, cuando no a la pérdida de la propia vida. Para corroborar esto, ahí va la siguiente fábula.

Aguarachaí, nombre que se da en guaraní a nuestro zorro, se había criado con sus tíos los tigres. A pesar de ser voluntarioso, comedido y bien mandado y ayudar a sus tíos en todas sus tareas, era por demás travieso y adolecía de dos graves defectos: era dañino e indiscreto. Su indiscreción lo perdió y lo enemistó con los tíos.

Tenían sus tíos una hermosa huerta llena de melones que le gustan mucho al zorro. Los comía a todas horas, y además le robaba los quesos y tortas que su tía hacía y que guardaba en la despensa y les hacía muchas picardías de perjuicio.

Cansado de pasar las noches en vela tratando de descubrir al ladrón, mientras su sobrino dormía a pata suelta, llegó el tigre a sospechar de que el zorro podría ser no más el ladrón. Entonces la mandó a la tigre que tratara de sacarle el secreto al zorro mientras dormía.

Así fue que una siesta de mucho calor en que el zorro dormía, con el mayor sigilo se le acercó la tía y comenzó a hacerle cosquillas en una de las orejas con un palito. El zorro medio dormido dio unas manotadas y como las cosquillas continuaran dijo, creyendo que era una mosca:

-Dejame dormir, mosquita, que tengo sueño.

-¿Y por qué tienes sueño? -preguntó la tigre ahuecando su voz para imitar mejor a la mosca.

-Porque anoche no dormí y anteanoche tampoco -contestó el zorro.

-¿Y por qué no dormiste? -volvió a preguntar la tía.

-Y... porque le estuve robando los melones a mi tío, a ese tigre viejo y gruñón.

-¿Y qué más le haces a tus tíos los tigres? -volvió a preguntar con voz fingida la tigre.

-Le robo las tortas a mi tía, los quesos, le largo los terneros del corral y le hago mil travesuras que ellos no sospechan siquiera que yo las hago. En esto el zorro medio se había despertado y se dio cuenta de que se había descubierto.

-Contá, contá, ¿qué más les hacés? -le dijo la tigre.

Entonces el zorro contestó:

-Suelo seguir a mi tío cuando va de visita a la casa de unas muchachas muy lindas que hay en el monte.

Entonces la tigre no pudo contenerse más y lanzó un rugido que retumbó hasta los más lejanos montes. Se despertó del todo el zorro y salió

corriendo antes que lo matara el tigre.

*José María Obregón. Estación Yofre. Mercedes. Corrientes, 1940.
El narrador es director de escuela. Oyó el cuento a los campesinos de la
región.
Aventura poco común en el ciclo del zorro y el tigre.*

* Extraída de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#), para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

editorial del cardo